



Capítulo 61: Mar de cenizas

Por la mañana, Sunny se despertó sintiéndose sombría e inquieta. El recuerdo del aterrador espejo oscuro aún estaba fresco en su mente, haciendo que cada sombra pareciera siniestra y premonitoria. Él frunció el ceño hoscamente.

– Qué demonios. Soy el Hijo de las Sombras. ¿Por qué debo tener miedo de mi propio dominio?'

Pero, de nuevo, la oscuridad y la sombra no eran lo mismo, incluso si mucha gente tendía a confundir una con otra. Las sombras nacieron de la ausencia de luz. En cierto sentido, eran manifestaciones de vacuidad. La verdadera oscuridad, en cambio... La verdadera oscuridad era su propia entidad.

En cierto sentido, las sombras tenían más en común con la luz que con la oscuridad.

'Quiero decir... Supongo que sí, ¿verdad?

Los debates filosóficos con su monólogo interno no eran la mejor manera de empezar el día, al menos en lo que a Sunny se refería. Su ya agrio estado de ánimo no hizo más que empeorar. Con un breve suspiro, se sentó y estiró los brazos, bostezando.

– Buenos días.

El sonido de su voz fue casi ahogado por el eco del agua corriendo. Con la salida del sol, el mar oscuro tenía prisa por retirarse. Sunny finalmente pudo relajarse un poco.

– Buenos días.

Nephis había estado vigilando el campamento durante la última parte de la noche, por lo que ya estaba despierta. Como de costumbre, meditaba con los ojos cerrados: en la oscuridad absoluta de la noche,





"vigilar" algo en realidad significaba escuchar sonidos sospechosos, por lo que mantener los ojos abiertos no era tan útil.

Para todos menos para Sunny, es decir, que tenía una visión nocturna perfecta gracias a sus Atributos.

Al escucharlo ponerse de pie, Estrella Cambiante abrió lentamente los ojos. Un suave resplandor dejado por la llama blanca danzante aún se podía ver en su profundidad, desapareciendo rápidamente a medida que su vista se adaptaba al crepúsculo del amanecer. Miró a Sunny y le dedicó una sonrisa cortés.

En las últimas dos semanas, Nephis también había estado entrenando, tal vez incluso más diligentemente que él. Sin embargo, no estaba tratando de mejorar su habilidad con la espada.

En realidad, estaba tratando de aprender a comportarse como un ser humano normal. Como resultado, sus interacciones se habían vuelto un poco menos incómodas... en su mayor parte.

Sunny fue capaz de reconocer los esfuerzos de Changing Star porque eran muy similares a una fase por la que él mismo había pasado muchos años atrás. En varias ocasiones, la había sorprendido observando atentamente cómo Cassie hablaba y se comportaba con ellos. Algún tiempo después, Neph intentaría al azar imitar pequeños detalles del comportamiento de su amiga. Los resultados fueron... Una bolsa mixta, por decir lo menos.

La primera vez que trató de saludarlo con una sonrisa por la mañana, Sunny entró en pánico y casi convocó a la Espada Azur. Sin embargo, Nephis era muy inteligente y persistente. Hoy, su sonrisa educada parecía casi natural.

No tenía ni idea de por qué Changing Start decidió trabajar en sus habilidades sociales, de todas las cosas, durante su peligroso viaje a través del paisaje infernal infestado de monstruos que era la Costa Olvidada. Pero a él no le importó.





¡De hecho, fue bastante entretenido de ver!

... Verla torturarse a sí misma todos los días, soportando un dolor terrible con la esperanza de aprender a controlar mejor su Habilidad de Aspecto, por el contrario, no era divertido en absoluto. Nunca hablaron de ello, pero Sunny sabía que cada vez que Nephis fingía meditar, en realidad se estaba sometiendo a la insoportable agonía de su Defecto.

Cuando lo pensó, le dolía el corazón. Sunny no estaba acostumbrado a sentir esas cosas, pero sospechaba que esto era lo que otras personas llamaban "compasión". Al menos era similar a cómo se describía en libros y dramas.

No es que supiera mucho de esas cosas.

Después de desayunar, Nephis se levantó y miró el haz de luz que caía a través del espacio más cercano entre las vértebras gigantes. Dirigiéndose a Sunny, dijo:

"Estudiemos los alrededores".

Necesitaban familiarizarse con el terreno y decidir cuál sería su siguiente paso. Por lo general, eso implicaba buscar las características naturales más cercanas que fueran lo suficientemente altas como para permanecer por encima de la superficie del mar y decidir a cuál intentarían llegar a continuación.

Luego vino un día o dos de exploración y caza, seguidos de trasladar el campamento a esa característica.

Sunny asintió con la cabeza.

—Muy bien.

Convocó al Eco para proteger a Cassie mientras estaban fuera y dejó la sombra atrás para estar atento, en caso de que algo sucediera. Entonces Sunny siguió a Nephis hasta la brecha.





Impulsándola, observó cómo Estrella Cambiante volaba por el aire y luego aparentemente corrió por la pared, pateándose en el último momento e impulsando su cuerpo aún más alto antes de agarrarse a una protuberancia ósea. Confiando solo en la fuerza de la parte superior de su cuerpo, luego trepó y desapareció en la luz en cascada. Pronto, la cuerda dorada cayó, lo que le permitió seguirla.

Nephis le ayudó a subir a la cima de la gigantesca columna vertebral y luego se enderezó, volviéndose para mirar hacia el oeste. Sunny le estrechó la mano e hizo lo mismo, esperando ver la imagen habitual: una extensión interminable del laberinto carmesí, salpicado aquí y allá de raros puntos altos.

Sin embargo, lo que vieron los dejó a ambos sin palabras.

A cierta distancia, el laberinto parecía perder color. Las hojas carmesíes del coral estaban grises y deformes, como si hubieran sido golpeadas por alguna enfermedad desconocida y vaciadas de toda vida. El material, parecido a la piedra, parecía quebradizo y frágil, listo para desmoronarse en cualquier momento.

La mancha de coral muerto se extendía hasta donde alcanzaba la vista. Más lejos, las paredes del laberinto parecían haberse derrumbado en un mar de arena gris ceniza. Este páramo ceniciento parecía tan extraño y extraño después de semanas de ver solo los interminables caminos carmesí que Sunny sintió un escalofrío recorrer su columna vertebral.

El hecho de que no notaran ni un solo monstruo moviéndose por el barro de abajo lo hizo sentir aún más perturbado.

Solo había un punto alto visible al oeste de ellos. A lo lejos, en la distancia, el suelo se elevó formando una alta colina. La colina era probablemente la más grande que habían visto, fácilmente capaz de convertirse en una verdadera isla una vez que el agua subía en la noche. Su forma le recordaba a Sunny a un túmulo colosal.





Cubierta por la arena gris dejada por el coral muerto, la colina parecía una montaña de cenizas. Esa montaña estaba coronada por un árbol gigante.

El árbol se elevó hacia el cielo como una torre, sus ramas lo suficientemente anchas como para cubrir toda la isla con su sombra. La corteza del árbol gigante era tan negra como el agua del mar oscuro, mientras que sus hojas eran rojas como la sangre.

En contraste con el cielo gris, la copa carmesí del majestuoso árbol se veía increíblemente vibrante y magnífica.

Sunny tragó saliva.

"¿Qué... demonios... ¿Es eso?"

Nephis estaba pensando o no tenía nada que decir. Se limitó a mirar a lo lejos, con un ligero ceño fruncido en su rostro.

En ese momento, algo brilló intensamente debajo del árbol. El destello era claro y fácilmente visible incluso desde su posición, como un rayo de sol reflejado por un gran espejo. Un momento después, desapareció, solo para volver a aparecer después de unos segundos.

– Un espejo...

Sunny se estremeció, recordando la noche anterior. Por alguna razón, el brillo de repente pareció volverse amenazante.

Al cabo de algún tiempo, volvió a dirigirse a Neph:

—¿Qué te parece?

Ella se demoró un poco antes de volverse hacia él. Mientras Estrella Cambiante deliberaba sobre qué decir, volvió a mirar el páramo ceniciento. Finalmente, ella habló:

"Este es el único camino hacia el oeste".





Sunny hizo una mueca y miró hacia otro lado.

No le gustó nada este giro de los acontecimientos.

"Entonces, ¿nos vamos?"

Nephis se volvió hacia el árbol gigante y, como afectado por su grandeza, se encogió de hombros vacilante.

—¿Tenemos otra opción?

* * *

Algún tiempo después, abandonaron los restos del monstruo marino gigante y se trasladaron al oeste, planeando comprobar la situación dentro del páramo que se encontraba entre ellos y el túmulo ceniciento.

Inicialmente, no planeaban acercarse a la extraña isla. Sin embargo, las cosas resultaron ser bastante inusuales una vez que entraron en el páramo.

Con arena gris bajo sus pies y paredes de coral muerto a su alrededor, el grupo estaba completamente preparado para enfrentar un peligro desconocido. A pesar de que no habían visto a ningún monstruo moviéndose por esta área desde lo alto de la columna vertebral del leviatán, ni Sunny ni Nephis realmente creían que nadie los iba a atacar en esta extraña región del laberinto.

Había demasiadas formas de que las Criaturas de Pesadilla se escondieran, y si había algo que los Durmientes habían aprendido durante su estancia en la Costa Olvidada, era que todo allí era mortal o ocultaba algo capaz de matarlos. En ese sentido, su primer encuentro con los gusanos carnívoros fue especialmente traumático.

Sin embargo, su sentido común resultó ser erróneo esta vez. El páramo estaba tranquilo y vacío, completamente desprovisto de cualquier signo de vida. En teoría, se suponía que la ausencia de monstruos haría que Sunny se sintiera mejor, pero en lugar de eso, se sintió aún más nervioso de lo habitual.





Toda esta situación apestaba a peligro. Era extraño y antinatural.

Si incluso los monstruos tenían miedo de acercarse a este lugar, ¿qué estaban haciendo caminando más y más profundamente en el páramo por su propia voluntad?

¿Fueron tontos al no darse la vuelta y huir de inmediato?

Pronto llegaron al punto en que las paredes del laberinto se habían desmoronado hasta convertirse en polvo. Ahora, no había nada más que una vasta extensión de arena gris entre ellos y la colina coronada por el árbol gigante.

Nada podía esconderse en aquel llano ceniciento.

Sin embargo, tampoco podrían ocultarse de la mirada de nadie.

Sunny miró a Nefis.

"¿Estás seguro de que quieres hacer esto?"

Changing Star frunció el ceño y bajó la barbilla. Luego, mirando hacia adelante, frunció el ceño y dijo:

"Vamos".

